

Condesa de la Fayette.	494
Aleman.	495
Quevedo.	496
Fielding.	<i>Ibid.</i>
Isla.	498
Romances morales.	500
Fenelon.	501
Prevot.	503
Richardson.	504
Rousseau.	510
Otros escritores de romances.	521
Marmontel.	522
Condesa de Genlis.	524
Voltaire.	525
Novelas.	526
Boccaccio.	528
Cervantes.	529
Arnaud.	532
Conclusion.	538
	ORI-

ORIGEN,
PROGRESOS
Y ESTADO ACTUAL
DE TODA LA LITERATURA.

CAPITULO IV.

Poesía Dramática.

¶ Abiendo hablado de la poesia didascalica, elevemonos á las mas altas y sublimes cimas del Parnaso, y pongamos la vista en campos mas anchurosos y mas alegres. Las representaciones teatrales han formado la justa diversion y el razonable entretenimiento de todos los pueblos. Las composiciones dramáticas son antiquisimas entre los Chinos, y conocidas tambien de los Japones y Tunquineses. Por ellas adquirieron los Griegos y los Etruscos mucho crédito entre las otras naciones; los Peruanos y Mexicanos las recibieron con sumo aplauso, y hasta las incultas y bár-

Origen de
la tragedia.

baras gentes de la Isla de Otaiti no saben hacer mayor agasajo, ni dar mayores pruebas de alegría y de obsequio que hacer representaciones teatrales. La curiosidad y el gusto que naturalmente se encuentra en ver imitadas las acciones de otros, facilmente debia producir una diversion semejante. Los hombres por lo regular encuentran gusto en qualquiera imitacion: los objetos mas viles y bárbaros, que vistos en sí mismos dan asco y causan horror, ocasionan sumo placer siendo imitados diestramente por otros. Refiere Plutarco (a) quan maravilloso y quan dulce parecia á los oidos de los cultos Griegos el oir á un gracioso juglar llamado *Parmenone*, que con singular habilidad remedaba la desagradable voz del animal mas inmundo. Y si la imitacion de tan desapacible sonido recreaba tanto los animos de aquel delicado pueblo, ¿quánto gusto no habrá producido en los corazones de todos el ver representadas las ilus-

(a) *De aud. Poetis.*

tres y extraordinarias hazañas de los famosos héroes, expresadas al natural las acciones ridiculas, y motejados los baxos vicios de los despreciables ciudadanos? Un deleyte semejante debió naturalmente producir las composiciones dramáticas en todas las naciones. Nosotros no las examinaremos en Asia ni en América, donde no han podido llegar á tal excelencia, que sean capaces de merecer atencion particular. Duhalde (a) ha hablado con bastante extension de los dramas chinoscos; Garcilaso (b) y Clavigero (c) nos dan alguna noticia de los peruanos y de los mexicanos; pero en la China, en México y en el Perú solo son dichas piezas una diversion popular, y no un trabajo poetico y filosofico: en ellas se observa el principio de un rústico y mal formado teatro; pero no se ven adelantamientos y progresos. En la misma Europa solo la Grecia llama nuestra atencion, y merece ser con-

A 2

si-

(a) *Descr. de la Chine* tom. III. (b) *Hist. de los Incas* tom. I. lib. II. (c) *Stor. ant. del Chess.* tom. II.

siderada por el que quiera seguir en el teatro los progresos del humano ingenio. Los Griegos pueden con razon llamarse verdaderos padres de la poesia dramática: excitados de su talento y de los eplausos concedidos á las composiciones de mérito, no se contentaron con haberla hecho nacer en sus regiones, y con haberle dado alguna forma, sino que quisieron elevarla á suma gloria, y á singular perfeccion.

Tragedia
griega.

Del origen de la poesia dramática han escrito mucho los antiguos y los modernos, y es sin embargo poco lo que se puede decir con alguna certidumbre. Algunos la hacen nacer en el Peloponeso, otros en la Atica, y otros en la Sicilia; algunos ascienden á tiempos remotisimos, y otros se contentan con una mas prudente antigüedad (a). Comunmente se quiere que el origen del teatro griego deba tomarse de

(a) *Veas.* Vatry tom. XXIII, XXVI, Ac. des Inscr. Lil. Gyr. *Dial de Poet.* VI. Scal. *Poetic.* lib. I. Casal. *De Trag. & Com.* Erant. Donat. al *Ant. graec.* Gro- novio tom. VIII.

de las fiestas de Baco, quando, entregándose el pueblo despues de las vendimias á la alegria y al placer, paseaba por las calles sobre un carro un coro de músicos cantando las alabanzas del Dios del vino, motejando á los circunstantes, y burlándose mutuamente unos de otros con motes agradables, é imitando con ridiculos movimientos á los Silenos, á los Satiros y á las divinidades campestres. Desde tiempos muy antiguos daban muchos á Thespis la gloria de inventor de la tragedia, que querian confirmarle los marmoles arundelianos, y algunos escritores mas modernos; pero Platon afirma (a), que la tragedia no trae su origen de Thespis, ni de Frinico, sino que es una invencion de la Ciudad de Aténas muy anterior á aquellos poetas. Yo creo que facilmente podrán conciliarse estas dos opiniones tan contrarias en la apariencia, y que toda la contrariedad consiste, como sucede muchas veces, en la inteligencia de las palabras.

(a) In Chinoc.

bras. Aristoteles (*a*) deriva de los dithyrambos el origen de la tragedia : los antiguos daban este nombre á qualquier hymno ó cancion que en honor de Baco se cantaba en sus fiestas ; y en este sentido deberá ser tenuta aquella invencion por harto mas antigua que Thespis y Frinico. Al principio , como insinuan Aristoteles (*b*) y Maximo Tirio (*c*) , y como parece natural , los cantos solo eran repentinos é impensados , quales la fantasia inflamada por el vino los dictaba á los cantores que componian el coro ; pero despues se empezaron á preparar composiciones estudiadas , y los poetas , presentando versos trabajados , formaron una especie de certamen poetico , en el que era tenido por vencedor el que obtenia la preferencia. El Escoliastes de Aristofanes y Suidas atribuyen á Simonides y á Pindaro tragedias , las que solo habrán sido poesías liricas , y no habrán tenido otro título para obtener dicho nombre que el

(*a*) *Poet.* II. (*b*) *Poet.* (*c*) *Ser.* XXI.

de haberse compuesto para las fiestas de Baco. Nosotros tenemos pocas noticias de los primeros poetas trágicos y de sus composiciones. Suidas nos habla de Arion , citado tambien por Erodoto (*a*) , y por Aristóteles (*b*) , y dice que inventó un modo trágico , é hizo fixar el coro , que cantaba el dithyrambo , ó el poema en alabanza de Baco. En aquellos tiempos todas las tragedias se reducian á hymnos al Dios del vino , y solo tenian por objeto las alabanzas de Baco. Epigenides fué el primero que dexó de seguir esta costumbre componiendo versos sobre otro asunto , y por ello mereció la reprehension , que despues llegó á ser proverbio , de no haber dicho nada que perteneciese á su Baco. De él se citan algunas tragedias , de las quales hace mencion Ateneo (*c*) . Despues de Epigenides nombran los críticos algunos poetas trágicos ; pero Thespis es el único que merece nuestra atencion. Como las

(*a*) *Lib.* I. c. 23. (*b*) *Procl.* in *Chrestomathia.*
(*c*) *Dign.* IX.

tragedias se cantaban en tiempo de las vendimias, le pareció á Thespis hacer una cosa graciosa manchando los rostros de los cantores con las heces del vino, de modo que se semejassen mas á los Satiros, y no fuesen conocidos de los del pueblo; y por consiguiente á Thespis se le debió de alguna manera la posterior invencion de la máscara. Pero la verdadera gloria de Thespis consiste en haber introducido entre los coros de los cantores y baylarines un actor, que representando algun héroe, presentase á los ojos del pueblo un hecho de la historia, ó de la fabula correspondiente á la materia que servia de argumento á los cantores, y con su relacion deleytase algun tanto al pueblo, cansado ya de los largos cantos. Entonces puede decirse que empezó realmente la tragedia; y Thespis con razon obtuvo de los antiguos el glorioso título de padre de ella.

Cherilo. Contemporaneo de Thespis fué Cherilo, el qual, segun la opinion de muchos citados por Suidas, descontento del impropio emplasto de Thespis, inventó la máscara-

cara, é introduxo en el teatro las escenas. Sé que algunos, apoyandose al grave testimonio de Horacio, quieren quitar esta gloria á Cherilo, y se la dan á Eschilo; pero si se ha de decir la verdad las palabras de Horacio

*... personae pallaeque repertor honestae
Aeschilus.....*

no quitan á otros anteriores la invencion de alguna máscara, y parece que solo conceden á Eschilo la correspondiente y honesta. Y ademas de esto el ver que en tiempo de Aristoteles ya se ignoraba enteramente á quien debia atribuirse semejante invencion (a), me induce á creer, que no puede referirse á Eschilo, que era sobrado moderno para que pudiese quedar en duda. Despues de Thespis floreció su discipulo Frinico, quien enriqueció la tragedia con algunas novedades no inutiles. El introduxo en el teatro la parte de muger, con Frinico, que lo hizo manantial de nuevas gracias: él inventó los versos tetrametros, que

Tom. IV. B fue

(a) *Pest. III.*

fueron muy apropósito para la poesía dramática : él supo dar tal fuerza y afecto á las tragedias , que con la *De la toma de Mileto* hizo que se anegase en llanto todo el auditorio ; y en suma , no fueron cortos los méritos de Frinico en las composiciones teatrales. Tambien fue trágico Pratina , llamado por Suidas primer escritor de sátiras , por haber sido tal vez el primero que compuso aquella especie de poesía dramática. Giraldi nombra entre los tragicos á Apollofanes , á Cefisodoro y á otros ; y en suma fueron varios los tragicos que florecieron en aquella edad ; pero el esplendor del grande Eschilo obscureció los nombres de Pratina , de Frinico , de Cherilo y de todos los antiguos.

Eschilo. Eschilo puede aun mejor que Thespis llamarse verdadero padre de la tragedia griega. Las monodias , que introducidas por Thespis gustaron al principio , no podian agrandar por mucho tiempo : Eschilo pensó prudentemente en introducir los dialogos , que despues han sido en todos los siglos copiosos manantiales

les del placer mas puro y delicado. El estilo de la tragedia era desaliñado é inculto ; y aunque Frinico y otros empezaban á elevar los razonamientos de sus monologos , se oían sin embargo en boca de aquellos actores expresiones baxas y bur-las plebeyas , juntas con sentencias graves y sublimes , y el estilo permanecia muy desigual é imperfecto. Eschilo fué el primero que dió el verdadero tono que debian seguir los poetas trágicos : estudioso admirador é imitador de Homero (a) , tomó de él la fuerza de la expresion , y la nobleza , grandiloqüencia y magestad del estilo , y las transfirió al teatro , llegando no pocas veces hasta el exceso. Si Thespis manchó los rostros de los actores con las heces del vino , si Cherilo los cubrió con máscara mas decente , Eschilo introduxo el arte de adornar los actores con los vestidos , y con las máscaras magestuosas y graves , propias y correspondientes á las personas que debian representar , y los

B 2

cal-

(a) Vease Pedro Vitorio sobre Eschilo.

calzó el **c**oturno, para hacerlos parecer mas grandes **y** superiores á todos los mortales. En los **p**rimeros tiempos el teatro se reducía á un carro sobre el qual corrian por las calles los cantores: Eschilo inventó un pequeño tablado para que en él se representasen **mas** comodamente las composiciones dramáticas, y de algun modo comenzó á dar la verdadera forma á los teatros. Las escenas no eran mas que ramas de árboles y hojas: Eschilo pensó en disponerlas de modo que fuesen capaces de producir la ilusion optica que requieren las composiciones teatrales; y en esta parte le ayudó felizmente el pintor Agatarco, quien escribió un tratado sobre el modo de adornar las escenas (a). Los coros formaban al principio todo el drama, y aun despues de haber introducido Thespis los monologos ocupaban la principal parte en las representaciones teatrales: Eschilo los reduxo á una brevedad muy razonable: él extendió ademas sus pensamientos al

mo-

(a) Vitruv. Praef. lib. VII.

modo de accionar de los actores, y á los bayles que acompañaban á la tragedia: él tuvo tambien la delicadez de retirar de los ojos del auditorio las muertes y las acciones que podrian causarle sobrado horror; en suma, puede decirse que no hay parte alguna de la representacion trágica que Eschilo no haya inventado, ó á lo menos no haya mejorado; y Eschilo puede mas justamente que Thespis ser tenido por verdadero padre de la tragedia. Hubiera sido mucho mas facil á Eschilo, y mas util al teatro griego, crear enteramente la tragedia, que recibirla de los poetas precedentes rustica **y** mal formada, y darle alguna mejora y perfeccion. Con su sublime fantasia, con su vasta mente y con su fogoso ingenio, siendo dueño absoluto del campo, y pudiendo con toda libertad componer á su gusto las piezas dramáticas, hubiera dado á la tragedia otra máquina, otra grandeza y otro orden, y hubiera enriquecido el teatro con dramas harto mas regulares y perfectos. Pero debiendo seguir las pisadas de sus predecesores, y

tra-

trabajar sobre los diseños de otros, no pudo elevar la tragedia á aquella excelencia á que la hubiera sabido conducir su ardiente ingenio. El coro habla todavía demasiado, y ocupa sobrado lugar en sus dramas. Sus dialogos son mas históricos, que es á lo que se reducian antes los monologos, que dramáticos, para lo qual los hicieron servir los trágicos posteriores. Está diminuta la accion de los dramas, no se ve en ellos enredo ingenioso, ni solucion bien pensada, no caracteres bien expresados, no afectos regularmente conducidos, no en suma plan estudiado, ni trabajo artificioso. Eschilo no tiene aun la malicia teatral que tan finamente poseyeron despues Sofocles y Euripides; y parece haber creído buenamente que la simple representacion de la catastrophe debia ser bastante para conmover los ánimos del auditorio. En el estilo por querer ser grandiloquente y sublime es hinchado y obscuro; por quererse elevar demasiado se pierde con frecuencia; y alguna vez no sabe apartarse enteramente del uso que ha encontrado en

el

el teatro de un language popular, é incurre en expresiones baxas y vulgares. A veces es duro en la composicion de las palabras, que él por sí mismo se forma, en la osadia de las figuras, y en la soltura de los versos. Y el teatro, algo mejorado por Eschilo, necesitaba todavía de ingenios mas filosóficos y regulados, que le diesen mayor perfeccion, y lo reduxesen á mejor forma.

Quando Eschilo habia ya envejecido á la sombra de sus laureles, salió al campo un jóven á disputarle la corona poetica con que por espacio de veinte y ocho años habia ceñido su frente con quieta y pacifica posesion. Este jóven era Sofocles, Sofocles. cuyo talento desde su primera edad se hizo conocer despues de la batalla de Salamina, quando para celebrar la victoria, siendo de solos catorce años, compuso un hymno epiniccio, que era digno de edad mas madura, y capaz de dar honor á un poeta ya formado. Dedicóse despues Sofocles á dar mayor lustre al teatro, y en la edad de veinte y cinco años, presentando

en

en los certámenes públicos sus tragedias, en la primera contienda quedó ya vencedor del grande Eschilo. Contemporaneo de Sofocles, aunque algo mas jóven, fué

Eurípides. Eurípides, el qual pasando de la athletica á la pintura, y de esta á la retórica, se fixó finalmente en el estudio de la filosofía baxo la disciplina de Anaxagoras. Por fortuna del teatro trágico las persecuciones excitadas contra Anaxagoras por la filosofía intimidaron al discipulo, y le retraxeron del estudio de una ciencia que podia ocasionarle semejantes vexaciones. Asi que se entregó enteramente á la poesia, y desde luego manifestó el gran talento de que le habia dotado la naturaleza para llenar con sus tragedias de un sagrado horror el teatro. El genio filosófico jamas se extinguió en el poeta trágico, y antes bien le sirvió grandemente para adornar con las mas bellas luces sus celebradas tragedias; y Eurípides ha sido solo el digno competidor de Sofocles, y el único poeta de la docta Grecia, que ante la imparcial posteridad ha podido disputar la corona trá-

trágica al vencedor de Eschilo. Eschilo, Sofocles y Eurípides forman todo el teatro griego, siendo ellos los únicos de quienes nos han quedado poemas, y tambien los que se encuentran particularmente alabados por los escritores antiguos. En estos, pues, es preciso exâminar el gusto trágico del teatro griego.

Hablando en general de las tragedias griegas podemos decir que en ellas se encuentran muchas prendas dignas de ser alabadas en los tiempos mas ilustrados, y tambien muchos defectos dignos de perdonarse á los primeros principios del teatro. La perfectisima simplicidad, y la unidad de la accion no interrumpida con inutiles episodios, la naturalidad de los caracteres no llevados al exceso con furioso entusiasmo, sino pintados con rasgos bien distintos, la economia de la fabula bastante regular, y sobre todo la verdad del dialogo, la grave y noble magestad del estilo, la sublimidad de los pensamientos, y lo justo de las sentencias, son dotes tanto mas reco-

Merito de las tragedias griegas.

mendables en los poetas griegos , quanto que ellos, sin tener otros modelos que imitar, supieron felizmente sacarlos del fondo mismo de la naturaleza , mientras que los poetas posteriores no han podido copiarlos tan exáctamente , aun teniendo presentes aquellos originales. Broumoy , (a) Rousseau y otros muchos doctos críticos alaban la eleccion en los argumentos de las tragedias de los Griegos ; y en efecto, el traer á la memoria los sucesos patrios, el oír las antiguas glorias de sus Ciudades , y el hacer finas y sutiles alusiones á sus actuales circunstancias , debía ser manantial de muchos placeres en el ánimo patriótico y sensible de los Griegos. Nosotros leemos con indiferencia el *Edipo coloneo* de Sofocles , los *Eraclides* de Eurípides y otras tragedias griegas ; pero ¿ quanto placer no las oírían los Ateníenses , viendo á un Edipo y á los hijos mismos del venerado Hércules buscar seguridad y asilo en sus dominios , y oyendose

(a) *Disc. sur le paral. des Theat.*

celebrar con muchas alabanzas por tan recomendables personajes? Marmontel, mirando las tragedias griegas baxo otro aspecto , encuentra á los poetas muy dignos de reprehension por haber buscado en la fatalidad la base de las acciones teatrales; y no puede aprobar que tomasen los argumentos de lo que es unicamente efecto de un fatal destino , y capaz de llevar el ánimo á una furiosa desesperacion. No negaré que el destino tenga mucha parte en las tragedias griegas ; concederé sin repugnancia que las desgracias y los delitos de las personas ilustres hubieran gustado mucho mas en el teatro , y hubieran tenido una moralidad mas util , haciendo que procediesen de las pasiones humanas , y no que se derivasen del destino y de la voluntad de los dioses ; pero sin embargo diré , que las circunstancias de la Religion debian hacer á los Griegos mas tolerables los horrores del destino que á nosotros nos chocan tanto ; y finalmente añadiré , que quando en la tragedia estan bien manejados los afectos , se llora , se teme,

me , se ama , se aborrece , y se siente la ira y la compasion , sin que se pueda reflexionar mucho sobre el origen de aquellas situaciones , que nos conducen á tales afectos. Chocan y ofenden los proyectos de venganza de Venus en el prologo del *Hipolito* ; pero interesa Fedra en las escenas poéticas , sin que se piense mas de donde le haya venido aquella funesta passion hácia su hijastro Hipolito. Edipo es el objeto de la mas dura y bárbara fatalidad ; y sin embargo el *Edipo* es la tragedia que mas generalmente conmueve y agrada. Un argumento que sea capaz de situaciones importantes , que tengan atenta la mente del auditorio , conmuevan el ánimo y hieran el corazon , será un argumento que podran adoptar los trágicos sin hacerse acreedores á las reprehensiones de los críticos.

Coro de las
tragedias
griegas.

El coro de los antiguos ha sido entre los modernos objeto de eruditas y fuertes disputas , queriendo unos encontrar en él muchas ventajas , tratandolo otros con el mayor desprecio , como irregular , inutil

é

é importuno , y pensando otros solo en defenderlo de las acusaciones que se le hacen sin pasar á alabarlo. Pero en mi concepto en las escenas es siempre tan insulso y tan contrario al verdadero interés de la tragedia , y al fin de los actos aparece tan inutil y superfluo , que no puedo dexar de persuadirme que los mismos antiguos conocieron la disonancia , pero sin embargo lo respetaron como una reliquia de la primitiva rusticidad , dexando esta mancha en sus composiciones en obsequio del uso y de la opinion popular , que con frecuencia guian la pluma del poeta quando no la conduce la razon y el buen gusto. El principio de la tragedia fué , como ya hemos dicho , un coro de personas que se divertian cantando hymnos al Dios del vino : Epigenides fué reprehendido gravemente del público porque en sus versos osó tocar otros asuntos : Thespis siguió el exemplo de Epigenides , y aun añadió un personage que hiciese la relacion de la historia , ya fuese verdadera ó fabulosa , sobre que debian recaer los cantos;

tos;

tos ; pero conservando siempre el coro como la parte principal , ó por mejor decir la única de la tragedia , y considerando solo como episodios los discursos intermedios de su nuevo personage. En este estado encontraron el teatro Eschilo , Sofocles y Euripides. ¿Cómo , pues , podían tener valor para abandonar de un golpe el coro que estaba tan bien recibido del pueblo ? Y ¿ cómo podían los Griegos posteriores dexar una parte de la tragedia que habían adoptado los gloriosos Triunviros de su teatro ? El teatro moderno nos presenta otros exemplos semejantes de lo que puede la opinion vulgar en la pluma de los poetas dramáticos. Hasta las escuelas filosoficas , en las quales el uso y la opinion vulgar deberían tener menor influxo que en el teatro , no han sabido abandonar tan presto los espinosos senderos , solo porque los habían pisado los ciegos antepasados , ni allegarse al camino derecho por mas que lo indicasen las luces de la razon. Yo , pues , abiertamente repruebo el coro de las tragedias griegas

co-

como un personage absurdo é inteligible , y como una parte ociosa é inutil en la poesia dramática ; pero con todo , leyendo los coros , singularmente de Sofocles y de Euripides , encuentro en ellos tantas gracias poéticas y filosoficas , versos tan armoniosos , expresiones tan enérgicas y tan vivas , y sentencias tan nobles y ajustadas , que casi perdono á aquellos trágicos los defectos dramáticos de su coro por estas prendas líricas.

La intervencion de los dioses no es tan comun y baxa en las tragedias que llegue á hacerse casi vil y despreciable , como sucede en los poemas heroicos de Homero tan justamente celebrados ; pero sin embargo los dioses se ven en el teatro griego con mas frecuencia de lo que requiere el desenredo de la fábula , y muchas veces por querer introducir lo maravilloso de la máquina , quitan la maravilla mas fina y mas racional del artificio de los hombres , y del sutil manejo de los muelles que mueven el corazon del hombre. Hércules en el *Filotes* de Sofocles,

so-